

Asbel Bohigues. *Élites, radicalismo y democracia. Un estudio comparado sobre América Latina*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2021. 295 páginas. ISBN: 9788474768671.

Mikel Barreda

Universitat Oberta de Catalunya

En las últimas décadas la agenda de investigación de los sistemas políticos en América Latina ha experimentado una notable mutación. De un interés por estudiar, a finales del siglo pasado, las quiebras de los gobiernos autoritarios y las transiciones democráticas (O'Donnell, Schmitter y Whitehead, 1994), se pasó, después, a dirigir la atención a los contextos y desafíos de consolidación de las nuevas democracias (Linz y Stepan, 1996) y, más recientemente, el foco se ha orientado a analizar la calidad de la democracia (Levine y Molina, 2011). Hoy, de nuevo, la cuestión de la supervivencia de la democracia es fuente de preocupación ante la llamada «tercera ola de autocratización» (Lührmann y Lindberg, 2019), que supone una erosión de la democracia «desde dentro» y afecta a varios países del área. Una de las claves interpretativas para abordar todas estas cuestiones es el papel de las élites políticas, en la medida en que sus acciones son relevantes para la vida de la ciudadanía y la configuración de un sistema de gobierno (Coller, Navarro y Portillo, 2016). Sin embargo, la atención que ha recibido esta temática en la literatura académica es muy inferior a la de otros componentes de una sociedad democrática, tales como las instituciones políticas o la ciudadanía. De modo que hay muchas cuestiones relativas a las características y el papel de las élites latinoamericanas pendientes de estudio.

En este contexto, el libro *Élites, radicalismo y democracia* (2021), de Asbel Bohigues, resulta particularmente bienvenido. Por un lado, porque constituye una excelente contribución al estudio de las élites políticas de América Latina y su rol en el desarrollo de la democracia, aportando novedosas reflexiones teóricas y evidencias empíricas. Por otro lado, porque la obra se publica en un momento en que el fenómeno del populismo se está extendiendo en la región, al igual que sucede en otras zonas del mundo, con los efectos nocivos que ello comporta para los partidos políticos y, en general, para la democracia (Weyland, 2021). De ahí que disponer de información detallada sobre las actitudes políticas de las élites

latinoamericanas y sobre cómo influyen en el desarrollo de la democracia resulte de especial relevancia.

La investigación de Asbel Bohigues presenta destacados puntos de conexión con la literatura «clásica» sobre los cambios de régimen político en la que se resalta el papel de las élites (O'Donnell, Schmitter y Whitehead, 1994; Linz y Stepan, 1996), pero da un paso más allá, en la medida en que se interesa por examinar el papel de las élites una vez que la democracia está ya instalada. Como el autor dice, «si se asume que las élites importan en los procesos democráticos como la quiebra, la transición y la consolidación, deberíamos concluir que también importan una vez que la democracia es el único juego en la ciudad» (Bohigues, 2021: 2). En particular, el propósito de su estudio es analizar la influencia de las élites en las distintas variedades de democracia (electoral, liberal, participativa, deliberativa e igualitaria), así como en la «democracia plena», esto es, aquel régimen con altos niveles de cada variedad. Esto muestra otra diferencia con respecto a las investigaciones pioneras sobre democratización: el análisis de Bohigues deja de lado categorías binarias (democracia-dictadura) y se apoya en una concepción multidimensional de democracia, que permite examinar en qué medida las élites pueden favorecer u obstaculizar los distintos componentes de la misma.

El análisis del papel de las élites en el desarrollo de las diferentes variedades de democracia se realiza a partir de un estudio comparado de 18 países latinoamericanos desde 1995 a 2015. Para ello, se recurre a una rica metodología que combina técnicas cuantitativas y cualitativas. En concreto, se acude, primero, a una técnica multivariante, HJ-Biplot, para examinar la relación de las variables referentes a las élites políticas (así como otras variables de control) con cada una de las variedades de democracia por separado. A continuación, se agrupan todas las variedades en un único índice, al que se denomina «plenitud de democracia», y se realiza un análisis comparativo cualitativo a fin de identificar diferentes vías hacia una democracia plena y no plena. Por último, se profundiza en una de las vías a la democracia identificadas en el análisis anterior a partir del estudio comparado de dos casos contradictorios. A través de un *process tracing* se pretende explicar por qué dos países, a pesar de contar con condiciones similares de acceso a una democracia plena, tienen, empero, resultados diferentes.

El libro *Élites, radicalismo y democracia* está estructurado en ocho capítulos. El primer capítulo es introductorio y traza una presentación general de la investigación: objeto y casos de estudio, objetivos, metodología, principales hallazgos y estructura del trabajo. El segundo capítulo expone el marco teórico, articulado en tres secciones. En la primera se revisa la literatura sobre democracia, calidad de la democracia y variedades de la misma. A continuación, se examinan los principales factores explicativos de la democracia aportados en la literatura. Por último, se aborda el estudio de las élites políticas y su relación con la democracia, y se justifican teóricamente tres conceptos básicos que se utilizarán al analizar esta relación.

Dos de ellos corresponden a características de las élites: el apoyo a la democracia y el radicalismo (entendido como ubicación en los extremos del espectro ideológico). El tercer concepto concierne a un aspecto del contexto en el que operan las élites: las coyunturas críticas. Se trata de aquellos momentos en los que se abre una ventana de oportunidad para que los actores políticos tengan mayor poder de decisión para afectar al sistema en su conjunto.

El tercer capítulo expone el diseño metodológico. Para dar respuesta a la pregunta de investigación sobre el papel de las élites en el desarrollo de las diferentes variedades de democracia se barajan tres hipótesis: i) el apoyo a la democracia y el radicalismo de la élite tienen efectos opuestos en las variedades de la democracia: el primero favorece a las variedades electoral y liberal, mientras que el segundo a las variedades deliberativa, participativa e igualitaria; ii) en interacción con otras variables, la presencia de radicalismo es suficiente y el apoyo a la democracia no es necesario para una democracia plena; iii) los efectos positivos del radicalismo y la democracia de la élite están mediados por su trayectoria democrática. Además de la selección de casos y la estrategia metodológica mixta adoptada, cuestiones ya comentadas, se precisan las fuentes de datos utilizadas. Para las variables dependientes (variedades de democracia) se acude a la base de datos de Varieties of Democracy (V-Dem) y para las variables independientes (actitudes de las élites) a la base de datos del Proyecto de Élites Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL). Conviene destacar la elaboración de dos índices por el autor. Uno es el índice de coyunturas críticas, construido a partir de la combinación de indicadores de estabilidad económica y política de cada país. El otro índice es el de democracia plena, fruto de agregar las cinco variedades de democracia de V-Dem. Ambos son útiles aportaciones metodológicas para futuras investigaciones.

El capítulo cuarto describe los ciclos políticos y económicos de los países latinoamericanos desde 1995 a 2015, así como la evolución de las variables clave de la investigación, tanto las relativas a las élites (apoyo a la democracia y radicalismo) como a las variedades de democracia (las cinco variedades y la democracia plena). En este recorrido se examina también la dinámica de las coyunturas críticas en la región. Todo ello se sustenta en información cuantitativa muy variada, presentada de forma ágil y visual.

Los tres capítulos siguientes son los más interesantes del libro y muestran los resultados del análisis del papel de las élites en las distintas variedades de democracia. Se comienza presentando (capítulo quinto) los hallazgos derivados del análisis multivariante a través de HJ-Biplot. Se constata que las variables relativas a las élites tienen una relación significativa con las variedades de la democracia en América Latina y, en general, conforme a la primera hipótesis. Así, se aprecia que el apoyo a la democracia está vinculado positivamente a los componentes electoral, deliberativo e igualitario de democracia, mientras que el radicalismo está asociado de forma positiva con la variedad igualitaria de democracia, pero no con la liberal.

Conviene subrayar también el efecto de la desigualdad: constituye un factor negativo para una democracia participativa e igualitaria pero positivo para una liberal y deliberativa. El hecho de que la desigualdad evidencie estos distintos efectos en las variedades de democracia, a pesar de las consecuencias negativas sobre la calidad democrática destacadas en la literatura (Bermeo, 2010), revela la utilidad de recurrir a concepciones multidimensionales de democracia como hace el autor.

El capítulo siguiente (sexto) recoge los resultados del análisis cualitativo comparado, en el que examinan las distintas configuraciones entre las variables analizadas para alcanzar una democracia plena y no plena. En todos los casos se detectan dos condiciones necesarias para que un país disfrute de una democracia plena: la ausencia de coyunturas críticas y el desarrollo económico. Asimismo, el análisis de las condiciones de suficiencia revela cuatro vías de acceso a una democracia plena, de las que cabe destacar dos por sus implicaciones teóricas. Una es la vía de la desigualdad, que consiste en una combinación de apoyo ciudadano y de la élite a la democracia, ausencia de radicalismo, pasado democrático y presencia de desigualdad. Se constata, de nuevo, que la desigualdad no necesariamente tiene efectos nocivos para la democracia: en interacción con ciertas condiciones, favorece la democracia plena. La otra vía es la radical democrática, que combina apoyo de la élite a la democracia, ausencia de volatilidad electoral y desigualdad, presencia de radicalismo y pasado democrático. El radicalismo tiene efectos positivos para la democracia, siempre que vaya de la mano de apoyo a la misma. Como indica el autor (2021: 186), «siempre y cuando las élites políticas no cuestionen la democracia, que sean radicales es positivo. En tanto ese apoyo desaparezca [...] resulta nocivo». Este resultado confirma la segunda hipótesis de trabajo.

Por lo general, la temática de la radicalización y la polarización ideológica de los actores políticos es percibida como algo negativo, asociado con situaciones de conflicto, confrontación o parálisis (Singer, 2016). Sin embargo, recientes estudios han evidenciado las consecuencias positivas de esta temática. Por ejemplo, en relación con la polarización ideológica se ha constatado que hace aumentar el compromiso político y la participación, contribuye a reducir la incidencia del personalismo del voto o ayuda a ampliar el nivel de democracia (una referencia a estudios concretos en Barreda y Ruiz, 2020). El trabajo de Bohigues se suma, pues, a esta nueva literatura que muestra cómo el radicalismo ideológico, bajo ciertas condiciones, comporta efectos beneficiosos para una democracia.

El último capítulo de la parte de resultados (capítulo séptimo) profundiza en la vía radical democrática, a partir de un análisis comparado de dos casos: Uruguay y El Salvador. A través de un *process tracing* se examina por qué ambos países, pese a compartir condiciones de acceso a una democracia plena, presentan diferencias notables en relación con la plenitud de sus democracias. El análisis comparado revela que la clave radica en la evolución del apoyo a la democracia por parte de la élite, en sintonía con la tercera hipótesis del estudio. Mientras que en Uruguay la

élite siempre la ha apoyado, esto ha llevado mucho más tiempo en El Salvador, lo que ha sido una losa para el desarrollo de la democracia en el país.

El libro finaliza con un capítulo en el que se sintetizan los principales hallazgos y conclusiones del trabajo, las principales contribuciones teóricas y metodológicas, y se plantean algunas avenidas futuras de investigación.

Del estudio de Bohigues hay que enfatizar, ante todo, sus novedosos aportes teóricos y empíricos sobre el papel de las élites políticas en la configuración de las democracias, que en algunos casos contradicen tesis extendidas en la literatura. Si bien su objeto de estudio es América Latina, brinda un marco conceptual y analítico robusto, extrapolable a futuras investigaciones sobre la democracia en otras regiones o a escala global. Pero el valor del trabajo no se agota aquí. El buen conocimiento de que hace gala el autor sobre América Latina, así como la claridad y el rigor con que expone todas las cuestiones teóricas y metodológicas hacen ampliar el público potencialmente interesado. Por ello, a partir de ahora, este libro debería aparecer en un estante destacado de toda buena biblioteca que se precie sobre política comparada latinoamericana.

REFERENCIAS

- Barreda, M. y Ruiz Rodríguez, L. (2020). Polarización ideológica y satisfacción con la democracia en América Latina: un vínculo polémico. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 78, 5-28.
- Bermeo, N. (2009). Poverty, Inequality, and Democracy (II): Does Electoral Democracy Boost Economic Equality? *Journal of Democracy*, 20(4), 21-35.
- Coller, X., Navarro, M. C. y Portillo, M. (2016). Mitos y realidades de las élites políticas. En M. Barreda y L. M. Ruiz Rodríguez (Eds.), *Análisis de la política: enfoques y herramientas de la ciencia política* (pp. 419-438). Barcelona: Huygens.
- Levine, D. H. y Molina, J. E. (eds.) (2011). *The Quality of Democracy in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Rienner.
- Linz, J. J. y Stepan, A. (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Lührmann, A. y Lindberg, S. I. (2019). A third wave of autocratization is here: what is new about it? *Democratization*, 26(7), 1095-1113. <https://doi.org/10.1080/13510347.2019.1582029>
- O'Donnell, G., Schmitter, P. C. y Whitehead, L. (eds.) (1994). *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Barcelona: Paidós.
- Singer, M. (2016). Elite Polarization and the Electoral Impact of Left-Right Placements: Evidence from Latin America, 1995-2009. *Latin American Research Review*, 51(2), 174-194. <http://doi.org/10.1353/lar.2016.0022>
- Weyland, K. (2021). How Populism Corrodes Latin American Parties. *Journal of Democracy*, 32(4), 42-55. <http://doi.org/10.1353/jod.2021.0051>

